

entonces se sintió inflamada en el amor de

otras tres fiestas propias de san José. La primera será el día de sus castos desposorios con la Virgen santísima. Le felicitaréis por esa alianza la mas noble, la mas pura y la mas fecunda que ha existido; y tomaréis por meditacion la del primer día de la novena, segun está en el capítulo III. La segunda será el tercer domingo despues de Pascua, bajo el título del *Patrocinio de san José*: el tercer día del *Tríduo* ya citado ofrecerá objeto de meditacion y otras prácticas para santificar tan bello día. La tercera es el 20 de julio, consagrada á la memoria de su glorioso tránsito. Para celebrarla con mas fervor y fruto preparaos, si es posible, con tres días de ejercicios espirituales, cuyo objeto principal será obtener una muerte feliz. Con este objeto comulgaréis en ese día: invocareis á san José en su cualidad de protector de los agonizantes; le invocareis para la hora de la muerte, y con esa intencion podréis dirigirle la oracion con que termina el libro I.

Si aun no estais asociado en la Cofradía de la *Buena muerte*, entrad en ella ese mismo día en honor de san José, cuyo protec-

un celo semejante al vuestro

tor es. En fin, para conformaros á una de las prácticas mas santas y mas solemnes de esta Congregacion, postraos delante de la imágen de José moribundo en los brazos de Jesús y María, y haced los mismos actos de religion que deberéis hacer un día para morir cristianamente. En los capítulos IV y VIII de este tercer libro encontraréis las fórmulas.

CAPÍTULO III.

Diversas prácticas piadosas relativas á la principal festividad de san José.

Almas piadosas que no quereis ignorar ninguno de los medios de honrar á san José, y de aseguraros su proteccion, ved aquí otras prácticas entre las cuales podeis elegir las que ofrezcan mas alimento á vuestra devocion. La primera es una imitacion del *Mes de Marta*, es decir, que el mes de marzo, en que se celebra la festividad de san José, sea consagrado y conocido con el nombre de *Mes de san José*. Para realizar esto podeis serviros de una obra publicada bajo ese mismo título.

entonces se sintió inflamada en el amor de

La segunda práctica es una Novena para prepararse á la gran fiesta del 19 de marzo.

Oracion á san José y á santa Teresa que debe decirse el 9 de marzo, víspera de la Novena.

Glorioso Patriarca de la nueva ley, Esposo verdadero de la Madre de Dios, y Padre adoptivo del Hijo del Eterno, todo lo que yo pueda hacer en vuestro honor, igualmente honraré á Jesús y á María : por esto he tomado la resolucion de prepararme por medio de esta Novena á celebrar dignamente vuestra festividad. Dignaos, ó grande Santo y padre mio, encender mi frialdad, y disponer mi pobre alma para que con fervor comience este piadoso ejercicio. Os conjuro, por los nueve meses que vuestra immaculada Esposa llevó en su seno virginal al Hijo de Dios encarnado por amor mio, que me alcanceis por fruto de esta Novena la gracia de cooperar en lo sucesivo fielmente á la obra de mi salvacion. Vos, que ya habeis cooperado á ella mediante los servicios que prestásteis á Jesús y á María, ayudadme para que me ocupe en servirles con

un celo semejante al vuestro ; y agradaos de los homenajes de un corazon que os está consagrado. Verdad es que son poco dignos de Vos ; pero yo os los ofrezco hoy por unas manos mas puras que las mias, las de santa Teresa, vuestra fiel y celosa sierva en la tierra, y compañera de vuestra gloria en el cielo. Amen.

Santa Teresa de Jesús, admirable virgen y madre del Carmelo, yo quiero honrar dignamente al glorioso Santo cuyo culto tuvisteis la felicidad de dilatar en todo el mundo ; mas para esto tengo necesidad de vuestro auxilio. Dignaos ser mi mediadora y abogada con él, á fin de que por vuestra poderosa intercesion me reciba en el número de sus siervos devotos, y me alcance la gracia de trabajar constantemente bajo su amparo en la obra de mi salvacion, y el favor de morir invocando con el corazon y con los labios los dulces nombres de Jesús, María y José. Amen.

DIA PRIMERO, 10 DE MARZO.

Su esposo era un varon que se llamó José. (Luc. 1).

Tres gloriosos títulos que debemos considerar en san José. 1.º Fue verdadero y digno esposo de María, especialmente predestinado para tan noble alianza, desempeñando cerca de la Virgen María las veces del Espíritu Santo, su esposo invisible. 2.º Fue virgen, y su virginidad fue la imagen fiel de la virginidad de María, porque á su ejemplo la consagró con voto. 3.º Fue el Querubin á quien se confió la guarda del nuevo paraíso terrestre, del verdadero propiciatorio que guardaba el precio de la reconciliacion del cielo con la tierra.

Virtudes de san José que debemos imitar. 1.ª Su amor á la pureza. 2.ª La guarda de sus sentidos. 3.ª La mortificacion en lo que toca á los trabajos del cuerpo y del espíritu.

Gracias que debemos pedir á san José. Bienaventurado san José, que fuisteis elegido por la augusta Trinidad para esposo de la Madre de Dios, muy digno sois de que os

honren los Ángeles y los hombres, de que os reverencien y feliciten á porfía por la incomparable dignidad que solo Vos poseeis entre los habitantes del cielo y de la tierra. Yo, la mas indigna de las criaturas, me atrevo sin embargo á poner á vuestros piés los sentimientos afectuosos de mi corazón, y repetir con los Ángeles y los Santos: ¡Gloria al digno Esposo de María! ¡Gloria á la flor de la virginidad, inseparablemente unida á la *Rosa mística* é incorruptible! ¡Gloria al Querubin, guardian fiel del paraíso, donde el Verbo encarnado encontró sus delicias! ¡Ah! castísimo y felicísimo Esposo, os ruego me alcanceis la gracia de imitar vuestra pureza, y de vencer todas las tentaciones de que fuisteis preservado, ora por el privilegio de vuestra eleccion, ora por la sublimidad de vuestras virtudes. Amen.

Prácticas de devocion y mortificacion. 1.ª Hacer alguna austeridad ó penitencia corporal, si lo permite la salud. 2.ª Apartar la vista de todo objeto curioso é inútil. 3.ª Hablar poco, para honrar el silencio y recogimiento de san José, de quien el Evangelio no nos ha transmitido una sola palabra. 4.ª Diri-

girle durante el día repetidas veces alguna aspiracion.

Lectura espiritual. Leed el capítulo II del libro I de esta obra, y aprended de la santísima Virgen á honrar á san José. Leed algunos ejemplos del libro II; y terminad vuestra lectura con la oracion siguiente: *Antífona.* «El ángel Gabriel fue enviado á una «virgen desposada con un varon, cuyo nombre era José, y el nombre de la virgen era «María.

«*Y.* «Ruega por nosotros, santo José. *ñ.* «Pa- «ra que seamos dignos de las promesas de Je- «sueristo. *Oremos.* Te suplicamos, Señor, «nos apliques los méritos del Esposo de tu «santísima Madre, á fin de que, lo que no «alcancemos por nosotros mismos, nos sea «concedido por su intercesion. Tú que vives «y reinas por los siglos de los siglos. Amen.»

Sentencias relativas á los títulos y virtudes de san José. Gerson ha dicho: *El Espíritu Santo le honró con el título de padre. — José fue sobre todos los hombres puros el mas semejante á la Virgen gloriosa. — En este hombre igualmente casto y justo el fuego de la concupiscencia, que proviene del pecado original, estuvo ó*

termínese con la siguiente oracion: *Antífo-*

extinguido, ó fuertemente comprimido. — San Pedro Damiano: Es conforme á la fe de la Iglesia honrar como virgen no solamente á la Madre de Dios, sino tambien al Nutricio y Padre putativo de su Hijo Jesús.

DIA SEGUNDO, 11 DE MARZO.

Encontramos á Jesús de Nazaret, hijo de José. (*Joan. 1, 45*).

Títulos que debemos considerar. 1.º Mereció ser llamado padre del Hijo de Dios, porque sobre la tierra fue representante de Dios Padre. Él solo entre todas las criaturas tuvo ese honor y pudo ejercer todos sus derechos sobre la persona del Salvador. 2.º Fue padre de Jesús por la eleccion que de él hizo el mismo Jesús, y por la afinidad que le daba su matrimonio con la Virgen su Madre purísima. 3.º Fue padre de Jesús por la eleccion que María hizo de él para esposo, por el derecho que tuvo de imponer al Salvador el nombre de Jesús, y por los trabajos que sufrió para alimentarle, conservar su vida, y cuidarle.

Virtudes que debemos imitar. 1.ª Su humil-

cielo durante el día repetidas veces alguna

dad reunida á tanta grandeza. 2.^a Su absoluta sumision á la voluntad del Padre eterno. 3.^a Su amor paternal á Jesús.

Gracias que hemos de pedir. ¡Oh bienaventurado Santo mio, tengo un grande deseo de honraros y de glorificaros! Y ¿qué título mas honroso, mas glorioso y mas grato á vuestro corazon puede haber que el que os da el Evangelio? *Hemos encontrado á Jesús de Nazaret, hijo de José,* decian los primeros discípulos; y si ellos pudieran engañarse, María no se engañó cuando decia: «Tu Padre y yo te hemos buscado.» ¡Oh gran Santo! Vos podeis y debeis ser llamado Padre de Jesús. El Padre eterno os eligió entre todos los hombres, para que en la tierra supliéseis su lugar, siendo padre de su Unigénito; y aun en cierto modo os ha comunicado, no obstante ser tan incomunicable, su divina paternidad. ¡Oh glorioso Santo mio, yo me regocijo con ese carácter divino que arroja sobre Vos tanto esplendor; pero aun me gozo mas todavía porque os ha dado una gracia proporcionada á un tan elevado título. ¡Qué sentimientos tan paternales ha puesto en vuestro corazon para su Hijo úni-

termínese con la siguiente oracion: *Antífo-*

co, que tambien lo era vuestro! Ha hecho que le ameis con un amor mas vivo y noble que el que tienen los padres segun la naturaleza. Sí, el amor de los padres mas apasionados y tiernos solo es una débil centella en comparacion del vuestro. ¡Ah! por ese amor inmenso en que arde vuestro corazon por Jesús, os ruego hagais que á vuestro ejemplo comience yo á amarle. Padre sois; y por tal título, dignaos ejercer conmigo vuestra benevolencia paternal, pues desde este momento os considero y honro como á mi padre. Amen.

Prácticas de devocion y mortificacion. 1.^a Renovarse en el amor de Jesús, renunciando realmente á las faltas voluntarias y á los defectos que nos aparten de él. 2.^a Imponerse alguna penitencia para reparar la desgracia de haberle amado tan poco. 3.^a Visitar á Nuestro Señor para pedirle su amor, y ofrecerle el que le tuvo san José.

Lectura espiritual. Leed el capítulo I del libro I, y algunos ejemplos en el libro II, y terminad con la oracion siguiente: *Antífo-*na. «Hijo, ¿por qué habeis obrado así con «nosotros? Tu Padre y yo llenos de dolor

cielo durante el día repetidas veces alguna

«te buscábamos.» «Ruega por nosotros, san José.» «Para que seamos dignos, etc.,» y todo lo demás como al fin del día primero.

Sentencias relativas á los títulos y virtudes de san José. «José tuvo sobre Jesucristo un derecho paternal, esto es, todos los derechos que los padres tienen respecto de sus hijos.» (*Cornelio Alápide*).—«No hay en los cielos, dice san Cipriano, quien se atreva á llamar hijo suyo á Nuestro Señor, sino san José.»—San Jerónimo añade: «Mereció ser llamado Padre del Señor, y lo era por la afinidad y el derecho conyugal.»—«Si es marido de María, luego es padre de Jesús,» dice Ruperto.—Y Teodoreto: «Como padre que era, le mandó el Ángel que le impusiese el nombre de Jesús.»

DIA TERCERO, 12 DE MARZO.

Estaba sujeto á ellos. (*Luc. II*).

Títulos que considerar. 1.º Cuán gloriosa le fue la dignidad de padre de Jesús. Fue maestro de su Salvador, pudo disponer de él como cualquier padre dispone de su hijo. 2.º Jesús era rey del cielo, y sin embargo

termínese con la siguiente oración: *Antífo*—

José tuvo absoluta libertad sobre él, y derecho de mandarle, porque cuando se hizo hijo suyo, voluntariamente le cedió toda su libertad. 3.º Por espacio de treinta años le sirvió Jesucristo; y san José le ocupaba en su taller, como un artesano ocupa á su ayudante, y dividía con él sus trabajos y sus fatigas.

Virtudes de san José que debemos imitar.

1.ª Su respeto á Jesús, no obstante que ejercía sobre él autoridad. 2.ª La dulzura de su gobierno. 3.ª Su fe en Jesús, reducido á la condicion de niño y de siervo.

Gracias que debemos pedirle. ¡Oh bienaventurado san José, que no tenga yo la sabiduría de los Querubines, ni el celo de los Serafines, para celebrar de un modo conveniente la dignidad que os eleva hasta el derecho de mandar á Aquel á quien los Ángeles del cielo adoran con un respetuoso temor! Yo reverencio y honro esta dignidad incomparable; y me regocijo de ver al Hijo de Dios atento y obediente á vuestras mas pequeñas insinuaciones. Á la vista de Dios encarnado, que pone toda su libertad en vuestras manos, no puedo dispensarme de

haceros el don de mi propia libertad; disponed de ella como os agrade. En consideracion á la humilde obediencia y á los servicios divinos que os prestó Jesús durante tantos años, ora como hijo en la casa de Nazaret, y ora como trabajador en vuestro taller, alcanzadme que en lo sucesivo mi voluntad, siempre dócil, jamás resista á las órdenes de Dios, ni á las órdenes de los que hacen sus veces en la tierra. Haced tambien que á vuestro ejemplo sepa yo mandar sin orgullo á mis inferiores, y que considerando en ellos á la persona de Jesucristo, me acostumbre á tratarles con las consideraciones y miramientos de la caridad. Amen.

Prácticas de devocion y mortificacion. 1.^a Hacer algunos actos de humildad con sus inferiores. 2.^a Gobernarles con una dulzura cristiana. 3.^a Recordar con confusion, por un lado los actos de exaltacion é impaciencia en el gobierno, y por otro los de murmuracion y resistencia interior á la obediencia. Decir cinco veces el *Gloria Patri*, y besar otras tantas la tierra.

Lectura espiritual. Léase el capítulo III del libro I, y algunos ejemplos del libro II; y

termínese con la siguiente oracion: *Antifona.* «Descendió con ellos y vino á Nazaret, y «estuvo sujeto á ellos.» «Ruega por nosotros, etc.,» todo como el primer dia.

Sentencias. «José tuvo todos los derechos «de verdadero señor y padre de Jesús, en «cuanto hombre.» (*Tirino, expositor*). Gerson dice: «La sujecion revelaba á un tiempo «la inestimable humildad de Jesús y la incomparable dignidad de José.» «Jesús muy «oficioso preparaba muchas veces el fuego, y «frecuentemente la comida.»— Santo Tomás: «Á José pertenecia el gobierno de la familia.»— San Justino: «El obediente Jesús «llevaba con ánimo igual, lo mismo que sus «Padres, todos los trabajos del cuerpo.»

DIA CUARTO, 13 DE MARZO.

José su esposo era un varon justo. (*Matth. I, 19*).

Motivos de consideracion. 1.^o Segun la opinion de muchos doctores, fue santificado en el vientre de su madre. Es el primer Santo canonizado en el Evangelio. El Espíritu Santo le da el nombre de *justo*, para hacernos

entender que poseyó la plenitud de todas las virtudes. 2.º Su santidad fue igual á su dignidad de esposo de María, de vicegerente del Padre eterno, de tutor, nutricio, y padre de Dios-Hombre. 3.º Ningun otro Santo tuvo tan cerca, ni por tan largo tiempo, á la fuente de toda santidad. Él diariamente caminaba de virtud en virtud, á la vista de Jesús y María, sus modelos.

Virtudes que hemos de imitar. 1.ª La pureza de su corazón, exento de todo pecado. 2.ª Su desapego de todo objeto criado. 3.ª Su continuo deseo de crecer en santidad.

Gracias que debemos pedirle. ¡Oh bienaventurado san José, cuán admirablemente os conviene el título de *justo*, pues le habeis recibido del Espíritu Santo, que no puede engañarse ni engañar! Vos sois justo, porque la gracia y la santidad se encontraron reunidas en Vos, aun antes de vuestro nacimiento. Sois justo por excelencia, porque Dios os dió una santidad proporcionada á la eminencia de vuestra dignidad, queriendo que pudiérais representar convenientemente, ora al Padre eterno en los cuidados que prodigárais á su Hijo, ora

al Espíritu Santo en la alianza que os uniría á la Virgen inmaculada. Pero, cuánto mas digno de un tan glorioso encargo os habeis hecho aun, aumentando sin cesar la santidad primitiva con que Dios os ha favorecido, y enriqueciéndola diariamente con nuevos méritos por el ejercicio de todas las virtudes! Constantemente habeis tenido á la vista los dos modelos de santidad perfecta, Jesús y María; ¿ podríais hacer otra cosa que estudiarlos sin descanso, y reproducirlos fielmente en vuestras acciones? Yo reverencio y honro esa eminente santidad que os distingue entre todos los Santos; pero para que mis homenajes contribuyan á la vez á vuestra gloria y á mi bien espiritual alcanzadme, ó padre y protector mio, que desde hoy me disponga á recibir de Dios ese don precioso de la santidad, sin el que yo no podria ser agradable ni á sus ojos ni á los vuestros. Amen.

Prácticas de devocion y mortificacion. 1.ª Exámen de conciencia mas exacto para descubrir los defectos que mas se opongan á la santidad. 2.ª Frecuentes actos de contricion para purificar mas y mas el corazón. 3.ª Al-

guna penitencia afflictiva para castigaros del poco deseo que habeis tenido hasta hoy de ser perfectos.

Lectura espiritual. El cap. IV del libro I, algunos ejemplos del libro II, y la siguiente *Antífona.* «José como era justo, y no quiso se entregarla, quiso mas bien abandonarla «ocultamente.» «Ruega por nosotros, etc.,» como en el primer dia.

Sentencias. «José, como san Juan Bautista, «fue santificado en el vientre de su madre «con el bautismo de fuego.» (*Gerson*). San Jerónimo y san Crisóstomo dicen: «Observad que José fue llamado *justo*, por la perfecta posesion de todas las virtudes.»—Santo Tomás: «Dios prepara y dispone á los «que elige para algun ministerio, á fin de que «se encuentren idóneos.»—Suarez: «No juzgo que sea temerario ni probable, sino mas «bien piadoso y verosímil, si alguno opina «que san José excede en gracia y gloria á todos los Santos, pues no encuentro nada «que repugne ni á los Padres ni á la sagrada «Escritura.»

DIA QUINTO, 14 DE MARZO.

José su esposo era un varon justo. (*Matth.* 1, 19).

Títulos que considerar. 1.^o Fue un modelo de la justicia que se debe á Dios: en todas las cosas obedeció á sus mandamientos y á sus inspiraciones. Su voluntad siempre se dirigió á cumplir perfectamente la voluntad divina. 2.^a Fue un modelo de la justicia que se debe al prójimo en sus pensamientos, palabras y obras. Viendo la preñez de la Virgen santísima, y no conociendo el misterio, se plega al juicio mas favorable que pudo hacer. Tampoco se le escapó jamás la menor queja contra Herodes, que maquinaba la muerte del divino Niño. 3.^o Fue modelo de la justicia que el hombre se debe á sí mismo. En nada halagó sus sentidos: no tuvo otro interés que el de imitar perfectamente á Dios humanado; tambien puede considerársele como al primer discípulo de Jesucristo y como al primer cristiano.

Virtudes que hemos de imitar. 1.^a La exacta observancia de la ley de Dios, y su en-

tera docilidad á sus inspiraciones. 2.^a Amor al prójimo y deseo de ayudarle en todas las cosas. 3.^a Nueva resolucion de imitar en todo á Jesucristo nuestro modelo.

Gracias que debemos pedir. ¡Oh glorioso protector mio! yo me regocijo con Vos, al ver vuestro ardor infatigable por correr en el camino de la perfeccion. Vos habeis sido justo con respecto á Dios, consagrándoos con todo vuestro espíritu, con todo vuestro corazon y con todas vuestras fuerzas al cumplimiento de su divina voluntad; habeis sido justo con el prójimo, amando á todas las criaturas en Dios, y á Dios en todas ellas; habeis sido justo con Vos mismo, no deseando otras ventajas que las relativas á vuestra mayor perfeccion, y á la exacta imitacion de las virtudes de humildad, obediencia, pobreza, mortificacion y caridad que veáis practicadas por Jesús y María. Yo os suplico, ó José tres veces justo, me enseñeis á llenar la justicia en todos estos puntos; pero sobre todo os conjuro por la plenitud de vuestras virtudes, y por vuestro inmenso crédito con Dios, me alcanceis la gracia de que comience á ser perfecto cristiano, es de-

ra. espero llegar á gustar un dia y á sabe

cir, verdadero imitador de un Dios pobre, de un Dios humilde, de un Dios paciente. Confieso que hasta hoy no lo he sido, pero ya propongo serlo realmente en lo sucesivo, con vuestro auxilio y el de vuestra Esposa santísima. Amen.

Prácticas de devocion y mortificacion. 1.^a Para expiar vuestra injusticia hácia Dios visitaréis al santísimo Sacramento, y pediréis humildemente á Jesucristo perdon de vuestros pecados, que han sido otros tantos actos de injusticia contra su divina voluntad. 2.^a Para expiar vuestra injusticia con el prójimo, comenzaréis desde hoy á hacerle bien con el pensamiento, estimándole como mejor que vos mismo; con la palabra, tratándole con una dulzura fraternal; y con las obras, socorriéndole en todas sus necesidades corporales y espirituales. 3.^a Para expiar la injusticia contra vos, cuando halagando vuestros sentidos habeis perjudicado al alma, deberéis imponeros alguna penitencia á vuestra elección.

Lectura espiritual. Los capítulos V y VI del libro I, algunos ejemplos del libro II, y despues la siguiente *Antífona*. «José, hijo de

tera docilidad á sus inspiraciones. 2.^a Amor

«David, no tengais temor de recibir á María
«vuestra esposa; porque lo que nacerá de
«ella es por obra del Espíritu Santo: parirá
«un hijo, y le pondréis el nombre de Jesús.»
«Ruega por nosotros, etc.,» como en el dia
primero.

Sentencias. «Fue justo en las palabras, jus-
«to en sus obras, justo en la ley, y justo en
«el juicio de la gracia.» (*Orígenes*).— Santa
Brígida dice: «Todo el deseo de san José fue
«obedecer á la voluntad de Dios.» «De tal
«suerte estaba muerto al mundo y á la car-
«ne, que no deseaba sino las cosas celestia-
«les.»—San Buenaventura: «Vivió muy ale-
«gre en su pobreza.»—San Juan Damasceno:
«Hasta la vejez guardó íntegra é invio-
«lablemente la ley.»

DIA SEXTO, 15 DE MARZO.

Simeon les bendijo. (*Luc. II, 34*).

Títulos que considerar. 1.^o Fue la corona
de los Patriarcas y de los progenitores del
Mesías prometido al mundo; heredó todas
sus bendiciones, y las vió cumplidas. 2.^o Fue
la corona de los santos del Antiguo Testa-

ra. espero llegar á gustar un dia y á colar

mento; y en su persona se reunieron y per-
feccionaron todas sus prerogativas y todas
sus virtudes. 3.^o Es la corona de los Santos
del Nuevo Testamento: en su cualidad de
jefe de la sagrada Familia, de quien es par-
te el Hombre-Dios, les excede á todos en
dignidad; y como, en este ministerio, ha si-
do el siervo fiel y prudente por excelencia,
á todos debe superar su gloria.

Virtudes para imitar. 1.^a Su fe, que fue
muy viva y muy fecunda en buenas obras.
2.^a La perfecta igualdad de su corazon en to-
das las adversidades y prosperidades. 3.^a Su
celo por la gloria de Dios y la salud de los
hombres.

Gracias que debemos pedirle. Bienventu-
rado san José, á quien solo estuvo reserva-
da la felicidad de heredar todas las bendi-
ciones de los otros Patriarcas, y de verlas
cumplidas en la que os elevó á la suprema
dignidad de padre del Mesías, en quien to-
das las naciones debieron ser benditas; bien-
aventurado José, á quien ahora se acercan
los Patriarcas para colocar sobre vuestra ca-
beza una corona de gloria como á su rey; á
quien todos los otros santos del Testamento